

Grauari: *morfología, sintaxis y semántica*

María Asunción SÁNCHEZ MANZANO

RESUMEN

Se pretende dar explicación al siguiente problema: *grauari* tiene distinto sentido y es anterior a *grauare*. La solución parte del examen de la evolución significativa de la familia léxica de estos paradigmas y de otros elementos léxicos de su campo semántico. Se comenta la posibilidad de un supletivismo léxico en el campo de la donación a la luz de ciertas consideraciones gramaticales.

SUMMARY

The problem sounds as follows: the meaning of *grauari* is rather different from *grauare* and it's more ancient. I exam the semantic evolution of the lexical family and lexical field in order to find solutions. The lexical suppletivity in the field of *dare* is considered using the different gramatical issues.

Este trabajo se propone presentar algunas cuestiones sobre las características semánticas de *grauare/ grauari*. Su estructura aprovecha una dicotomía que tiene una considerable tradición: contenido frente a forma. Por eso, la exposición tiene dos partes: 1. Sobre el desarrollo semasiológico de *grauari* y de *grauare* (contenido); 2. Las formas que adoptan los distintos contenidos semánticos.

Las particularidades significativas se estudian a partir de los datos que nos proporcionan los distintos niveles gramaticales: el nivel morfológico, el nivel sintáctico y el nivel léxico.

1. El desarrollo semasiológico de *grauari/e*

1.1. La cronología de los paradigmas

Antes de exponer las características de este verbo latino, conviene tener presente que el desarrollo de los paradigmas de activa y de pasiva no es uniforme y paralelo en el tiempo.

En el *Thesaurus linguae latinae* (ThLL) encontramos la siguiente indicación en el *lemma* *gravo*, *-avi*, *-atum*, *-are*: «*legitur inde a Plauto per totam latinitatem. de usu generum verbi notandum quod formae activi non existunt ante Verg. (Aen. 2,708) Hor. (epist. 2,1,264) Prop. (3,7,70) Aetna ex conii. legitur. at formae passivi significatione mediopassiva usitatae inde a Plauto et Ter. cum sensu passivo non occurrant ante Cic. (progn. frg. 8,1) Lucr. (1,253) Bell. Afr. (47,6) Verg. (Aen. 6,359 al.)*».

Por tanto, contamos con testimonios de distinta época para cada uno de los paradigmas, de activa, de pasiva y mediopasivo (pasivo por su forma, medio en cuanto al sentido). Podemos atribuir esa irregularidad de distribución a la accidentada transmisión de los textos latinos (es imprescindible contar con ese supuesto), pero también cabe un intento de comprensión de los datos que tenemos.

Ante todo, resulta sorprendente que en la época más antigua no aparezcan formas activas ni formas con sentido pasivo. El segundo problema es la tardía aparición de las formas de activa. El paradigma de morfología pasiva (representante tanto de la «pasiva intrínseca» o voz media como de la «pasiva extrínseca» o voz pasiva) parece tener mayor antigüedad.

1.2. Problemas de semasiología

1.2.1. Indicios sobre el significado de *grauari*

Grauo/r es un verbo denominativo correspondiente al adjetivo *gravis*, *-e*. Sobre sus características en cuanto verbo denominativo, X. Mignot (1969, 64) señala la particularidad de que respecto de un adjetivo en *-*i* exista un verbo en *-are*; si bien observa que sobre base adjetiva la derivación en *-ire* está seguida muy de cerca por la derivación en *-are*¹. Esta característica también nos permite suponer el funcionamiento de alguna analogía en la constitución de la forma verbal con el sufijo *-are*.

La relación morfológica, esto es, el hecho de pertenecer a la misma familia léxica nos lleva a considerar la influencia semántica del adjetivo *gravis/e*. Sobre esta idea parece estar constituido el artículo correspondiente en el

¹ «...en face de *grandire*, *inanire*, *insignire*, *lenire*, *mollire*, *potiri -ire*, *stabilire*, seuls exemples assurés, on peut citer *celebrare*, *gravari*, *levare*, *-tenuare (ad-)*, *-tristare (con-)*, *viridare*, tandis que le groupe de *grandire*, à la même époque, ne s'inrichit guère que de *dementire* et de *-rudire (e-)*».

Thesaurus (VI. 2, 2310-2315). La pertenencia de *grauis/e* a la clase semántica de los adjetivos de valoración influye en el significado del verbo derivado.

En cuanto denominativo, de acuerdo con X. Mignot (1969) podríamos intentar entenderlo en sentido esivo o sentido factitivo; sin embargo, los testimonios con que contamos sobre este verbo nos hacen pensar en las dos posibilidades significativas: se pueden encontrar ocasiones en que el verbo parece expresar un estado (*esivo*, posesión de una cualidad), y casos en que se expresa el proceso que conduce a ese estado (*factitivo*, proceso de adquisición de la cualidad). En efecto, este autor propone una explicación diferente para *gruari*, por semejanza con *mirari*². Sin embargo, la explicación que propone es posible, pero no necesaria si observamos la evolución semasiológica.

Tenemos, por otra parte, una glosa de Servio, en su comentario a la *Eneida* (10, 628) *si qua uoce grauaris, mente dares* «*grauaris (...) negas, grauiter fers*». Ahora bien, resulta sorprendente que también en los testimonios más antiguos de esta palabra, la relación semántica con *grauis* no se aprecie claramente, pues la paráfrasis que se ajusta a su significado es «*negare*». ¿Cómo se puede entender un sentido tan evolucionado a partir de su base de derivación *grauis*?

En alguna ocasión aparecen en el contexto palabras referidas también al peso, físico o moral, buscando el efecto estilístico del juego de palabras:

PLAUT. *Trin.* 1170 (...) *metuo si tibi/ 1171 denegem quod me oras, ne te leuiorem erga me putes./ 1172 non grauabor. Faciam ita ut uis.*

PLAUT. *Stich.* 164 *grauissimam (famem) 168 grauidam (elephantum)* («embarazo» pero es otra palabra de origen común) 186 *promitte uero, ne grauare.*

Dentro de la misma familia léxica encontramos dos adverbios que verosíblemente se relacionan con la génesis de esa especialización de sentido: *grauate* y *grauatim* «*inuite*». Ambas palabras nos conducen por similitud morfológica a buscar el origen de esa acepción en el adjetivo verbal en *-*to*.

En esta línea de búsqueda del significado originario, podemos pensar en la conservación del sentido especializado en los dos adverbios citados como reducto del sentido más antiguo del verbo, o centrar nuestra atención en el adjetivo en *-*to* como punto de partida de la difusión de ese sentido en el paradigma verbal.

Esto nos lleva en primer término a considerar la afinidad semántica entre *gruari* y *grauis*, que contrastan en este pasaje de Cicerón:

² X. Mignot (1969, 285): «Il arrive du reste (*sc. a excepción de laetare/ri*, y otros ejemplos anteriores) que la voix déponente n'aïlle pas de pair avec le sens essif: c'est apparemment le cas de *mirari* qui, étant donné la valeur de *mirus*, doit s'interpréter «estimer étonnant» et pour lequel des formes actives sont attestées un peu plus tard (...). La même explication vaut sans doute pour *gruari* «estimer lourd, pénible», d'où «répugner à», tandis que l'actif a le sens factitif ordinaire: (Ov. M. 8,205) ...unda grauet pennas; (Tac. Ann. 1,20) ...quem ...sarcinis grauant.»

CIC. top. 4 *Non potui igitur tibi saepius hoc roganti et tamen uerenti ne mihi grauis esses –facile enim id cernebam– debere diutius, ne ipsi iuris interpreti fieri uideretur iniuria. Etenim cum tu mihi meisque multa saepe scripsisses, ueritus sum ne, si ego grauarer, aut ingratum id aut superbum uideretur.*

En segundo lugar, si pensamos que el significado originario de *grauatus* es «*inuitus*», a partir del dato que nos ofrecen los adverbios, debería existir una acepción de *grauis* semejante o susceptible de ser tomada para explicar una evolución hacia el sentido del adjetivo verbal. La más apropiada sería «*molestus*», pero los pasajes en que *grauis* admite claramente tal interpretación son posteriores a la época de Plauto.

Otra posibilidad sería buscar en la lengua griega un verbo o locución que pudiera haber influido, por ejemplo, en la comedia plautina. En Heródoto encontramos 5,19 *baréos phéreín ti (baréos féron)*. Esa locución corresponde a la glosa que Servio hace de la construcción de *grauari* con acusativo, a saber, «*grauiter ferre*». De todas formas, intentaremos averiguar el por qué de la forma y el sentido de *grauari* dentro de la lengua latina.

1.2.2. En busca de una posible evolución del significado

En algunas ocasiones *grauari* parece más claro si pensamos en «*inuitus esse*» que en «*grauiter ferre*»:

CIC. Manil. 58 *An C. Falcidius, Q. Metellus, Q. Caecilius Latiniensis, Cn. Lentulus, quos omnis honoris causa nomino, cum tribuni plebis fuissent, anno proximo legati esse potuerunt; in uno Gabinio sunt tam diligentes, qui in hoc bello quod lege Gabinia geritur, in hoc imperatore atque exercitu, quem per uos ipse constituuit, etiam praecipuo iure esse deberet? De quo legando consules spero ad senatu relatueros. Qui si dubitabunt aut grauabuntur (...)*

Podemos pensar que la resistencia de la voluntad (*inuitus*) sea la traslación semántica de la resistencia física al movimiento que ofrecen los objetos pesados. Desde ese punto de vista pueden ser ilustrativos de este sentido de *grauis*:

LUCR. 6, 1150 *lingua (...) debilitata malis, motu grauis, aspera tactu.*
LIV. 33, 9, 10 *phalanx Macedonum grauis atque inuouilis nec circumagere se poterat.*

Esta parece haber sido la convicción del redactor del lemma del diccionario de Oxford (1969-82, 776-7). En efecto, después de glosar distintos sentidos de *grauare*, el paradigma activo, referidos al peso material, presenta la glosa «to feel inconvenienced or oppressed» para explicar el sentido del paradigma pasivo en los usos absolutos; y consciente de la dificultad que supone el paso a la construcción con acusativo propone «show reluctance or

annoyance, refuse, object, etc.» Así, la consecuencia o el efecto de la sensación de molestia o incomodidad quedan patentes en el rechazo al referente del complemento con el que el verbo mantiene una relación sintáctica más directa (acusativo, frase de relativo, complemento preposicional).

Podemos pensar también, a la vista de los testimonios más antiguos del verbo, que precisamente *grauatus* se constituyera con la acepción de «*molestus*» a diferencia de *grauis* que la desarrollaría más tarde. Un pasaje en que se observa una contraposición *benignus* (posible antónimo de *molestus*) *esse / grauari* es el siguiente:

PLAUT. *Mil.* 1228 Acr. *Veneri pol habeo gratiam, eandem et oro et quaeso, / 1229 ut eius mihi sit copia quem amo quemque expetesso/ 1230 benignus erga me ut siet, quod cupiam ne grauetur.*

Se nos ofrece entonces la posibilidad de buscar en el entorno de los adjetivos cercanos a *grauatus* en cuanto al sentido y semejantes en cuanto a formación. Se trata de un adjetivo en *-*to*; por tanto, resulta comparable a otros adjetivos, de entre los cuales, algunos quedaron atrapados como parte del paradigma de algún verbo, en otros perduró la forma adjetival independiente.

Por eso, resulta comparable, desde el punto de vista del sentido, a *onustus* y al propio *molestus*; sin embargo, *grauatus* parece provenir de un adjetivo, mientras que estas dos palabras proceden de sustantivos. *Onustus* «que tiene *onus*» es diferente de *grauatus*, porque *grauis* expresa la consecuencia del peso de una carga, mientras que *onustus* hace referencia en primer lugar a la carga, y secundariamente al efecto de la carga, es decir, al peso. No obstante, la asimilación entre la familia de *grauis* y la de *onus* parece ser notable, tal como se comprueba por la propia definición de *onustus* y de *grauis*:

PROB. *app. gramm.* IV 201, 35 *inter honestum et onustum hoc interest, quod honestum nobilem designat, onustum uero onus ferentem demonstrat.*

DIFF. *gramm. suppl.* 283, 9 *grauē secundum ferentis qualitatem est, ponderosum natura.*

Así también resulta comparable el sentido «difícil de soportar» cercano a *molestus*

TER. *Phorm.* 94 *paupertas mihi onus uisumst miserum et graue.*

Ahora bien, podemos orientar nuestra búsqueda del origen del sentido «*negare, recusare*» de otra forma. Recurriendo a *onerare*, el verbo de la familia léxica de *onustus*, podemos observar un paralelismo entre las acepciones del paradigma activo de este verbo con las correspondientes del paradigma activo de *grauare*. Los primeros testimonios sobre la existencia de formas activas de este verbo datan de la época de Cicerón, según nuestra cita del *ThLL*; y la semasiología de estas formas es bien diferente del antiguo *gruari*. Por tanto,

se puede pensar en una fuerte influencia de *onerare* sobre *grauari* para reconducir el desarrollo semasiológico de este verbo. Es decir, se constituye un paradigma activo con el sentido propio de un verbo denominativo factitivo «cargar a alguien con algo», semejante a *onerare*.

También en época clásica se polariza el sentido de *onerare* frente al de *grauare*: observando los complementos de uno y otro verbo, se puede afirmar la preferencia de *onerare* por las cargas agradables y valiosas, y de *grauari* por las desagradables y penosas. En efecto, los complementos más frecuentes de *onerare* en época clásica se refieren a buenas mercancías, por influencia de su parónimo *ornare* (cf. *ThLL* X, 2, 633). Esta observación nos permite deducir una consecuencia para el par *onerare* / *grauare*: pudo existir una tendencia a la especialización de estos verbos, uno en sentido positivo y otro en los sentidos negativos del campo semántico. Recordemos que *onus* hace referencia a la carga, que puede ser todo lo vistosa que se quiera, mientras que *grauis/e* se refiere al efecto de la carga, el peso.

En época arcaica *onerare* y *grauari* tenían una afinidad semántica no muy acusada. *Grauare* no existía (no se nos han conservado testimonios del paradigma activo en esa época), y por eso encontramos algunos pasajes de Plauto y de Terencio en que se emplea *onerare* cuando el complemento expresa algo desagradable de soportar:

PLAUT. *Amph.* 328 (...) ME. **onerandus est pugnīs probe.** / 329 SO. *lassus sum hercle e nauī, ut uectus huc sum: etiam nunc nauseo;/* 330 *uix incedo inanis, ne ire posse cum onere existimes.*

PLAUT. *Capt.* 464 *Nam hercle ego huic die, si liceat, oculos ecfodiam lubens/* 465 *ita malignitate onerauit omnis mortalis mihi;/* (...)

PLAUT. *Pseud.* 357 CALI. *Pseudole, adsiste altrim secus atque onera hunc maledictis.*

TER. *Andr.* 827 *nam si cogites remittas iam me onerare iniuriis.*

Una vez que existe *grauare*, *onerare* parece ser el término no marcado de la oposición significativa: la distribución contextual de *onerare* incluye a la de *grauare*. Esto quiere decir que *grauare* no se emplearía en todos los contextos en que se usa *onerare* pero este verbo puede aparecer en pasajes en que podríamos encontrar *grauare* (cf. *ThLL* IX, 2, 633-4).

LIV. 29, 37, 3 *Sextante sal et Romae et per totam Italiam erat.* (...) *Id uectigal commentum alterum ex censoribus satis credebant, populo irauum, quod iniquo iudicio quondam damnatus esset; 4 et in pretio salis maxime oneratas tribus, quarum opera damnatus erat credebant. Inde Salinatori Livio inditum cognomen.*

LIV. 39, 3, 6 *Hacc conquisitione duodecim milia Latinorum domos redierunt, iam tum multitudine alienigenarum urbem onerante.*

También se puede emplear *onerare* cuando se quiere expresar el agravamiento de una situación:

VERG. *Aen.* 11, 342 *his onerat dictis atque aggerat iras.*

LIV. 6, 11, 9 *Bellum itaque Volscum, graue per se, oneratum Latinorum atque Hernicorum defectione, in speciem causae iactatum ut maior potestas quaereretur.*

(Emplea el recurso de la sinonimia para evitar la coincidencia de *graue* con *grauare*, pero *graue* orienta al lector sobre el sentido en que se ha de interpretar *onerare*.)

SEN. *Phoen.* 193 *Ant. qui fata proculcauit ac uitae bona/ 194 proiecit atque abscedit et casus suos/ 195 onerauit ipse, (...).*

(Compárese con OV. *Trist.* 5, 11, 30 *fortunam (...) parce grauare meam.*)

QUINT. *inst.* 10, 6, 3 *per incrementa tam modica, ut onerari se labor ille non sentiat.*

(Obsérvese el empleo del reflexivo junto a una forma caracterizada por la segunda serie desinencial; tal vez se pretende dejar claro que no se trata de una pasiva extrínseca, y que se podría parafrasear «*labor augetur, labor crescit*».)

Otro posible testimonio del paralelismo que se establece entre *onerare* y *grauare* es la construcción *oneratus* + acus. que aparece en las obras de los poetas de la época augústea, justo en el momento en el que se consagra la construcción *grauari* + acus.

PROP. 3, 17, 29 *candida laxatis onerato (sc. Baccho) colla corymbis cinget (...) mitra comas.*

OV. *Fasti.* 4, 219 *at cur turrifera caput est onerata corona?*

OV. *Fasti.* 5, 169 *nondum stabat Atlas umeros oneratus Olympo.*

Aparte de la influencia de *onerare*, podemos pensar en la polarización correlativa de los adverbios *grauiter*, *grauate* y *grauatim*. La referencia de *grauiter* a *grauis* es ostensible por su forma (morfema derivativo *-ter*), a diferencia de los otros; sin embargo, en época antigua todavía no es muy notable la asociación con *grauis* separándose del sentido «*inuite*» de *grauate*.

TER. *And.* 191 *omnes qui amant grauiter sibi dari uxorem ferunt* («penosamente»).

La presión de *onerare* y de *grauis* (recordemos la glosa «*grauiter ferre*») conjuntamente determinan probablemente la evolución en las épocas augústea y argéntea. En los siguientes pasajes se puede interpretar una pesadumbre moral (molestia) pero quizá también, mínimamente, se sienta el peso físico:

HOR. *Carm.* 4, 11, 25 *terret ambustus Phaethon auaras/ 26 spes, et exemplum graue praebet ales/ 27 Pegasus terrenum equitem grauatus/ 28 Bellephontem.*

SEN. *Thy.* 105 *Actum est abunde. gradere ad infernos specus/ 106 amnem-que notum; iam tuum maestae pedem/ 107 terrae grauantur.*

El sentido «*recusare*» evoluciona hacia la expresión de la hostilidad y el rechazo.

SEN. *clem.* 1, 13, 1 *Placido tranquilloque regi fida sunt auxilia sua, ut quibus ad communem salutem utatur (...); at illum acerbum et sanguinarium necesse est grauentur stipatores sui.*

SEN. *dial.* 4, 8, 2 *Inter istos quos togatos uides nulla pax est; alter in alterius exitium leui compendio ducitur; (...) felicem oderunt, infelicem contemnunt; maiorem grauantur, minori graues sunt; (...)*

En la Edad de Plata se aprecia la reorganización de la semasiología para coordinar entre sí los paradigmas de activa, pasiva extrínseca y pasiva intrínseca, que, una vez armonizados, permiten reconocer mejor la existencia de una unidad verbal con un valor unitario básico referente al peso físico o moral.

Así, por ejemplo, continúa la similitud de *grauare* con *onerare*, de forma que el verbo adquiere una apariencia semejante a *donare* con régimen de ablativo instrumental: Stat. *Theb.* 10,258 *ferus Actora magno ense grauat Capaneus* (*Schol. non dixit «donat», sed «grauat», quia ponderosum erat (ensis)*). De este modo se entiende que alguien o algo transmite la cualidad del peso por medio de la cosa que pesa (Tac. *ann.* 1,20 *Rufum ...sarcinis grauant (manipuli)*).

2. La elección de formas no activas

El objetivo de este apartado, como adelantamos en la presentación, es buscar el motivo de que *gruari* mantenga el paradigma pasivo para expresar los distintos sentidos que hemos citado.

Por eso, comenzaremos por el participio *grauatus* y seguiremos después comentando bajo qué punto de vista puede ser comprendido *gruari* como «pasiva intrínseca».

2.1. *Grauatus* adjetivo/participio

A la vista del sentido «*inuitus*» que podemos suponer en el adjetivo *grauatus* podemos imaginar una polarización *gratus* / *grauatus*. De manera indirecta, respecto a *oneratus* encontramos la siguiente referencia:

SYNON, Cic. p. 432, 16 B **molestus, iniucundus, ingratus, grauis, onerosus.**

A través de la equivalencia con *ingratus*:

SERV. *Aen.* 6, 213 'ingrato' tristi, ut 'gratum' laetum aliquid dicimus (re-
cuérdese *grauis* con sentidos negativos).

Del sentido *grate «libenter»* tenemos un testimonio indirecto:

FRONTO, p. 204, 21 N *fortia facinora uiuentium grauatus, mortuorum
gratius accipi.*

Admitiendo la polarización *gratus/grauatus* ¿qué resultaría más natural que la diosa Venus fuera *hau grauata = grata*?

PLAUT. *Rud.* 259 Pt. *Qui sunt qui a patrona preces mea expetessunt? / 260
nam uox me precantum huc foras excitauit. / 261 Bonam atque opsequentem
deam atque hau grauatum / 262 patronam exsequuntur benignamque multum.*

J. B. Hofmann (1965, § 162, 290)³ señala la indiferencia diatética y temporal originaria de los adjetivos verbales en *-*to*. M. D. Joffre (1989, 202)⁴ se reafirma en esta opinión en tanto que defiende el sentido aspectual del adjetivo en *-*to*. La independencia del paradigma verbal, propia del adjetivo, se mantiene de modo particular en los usos absolutos (donde no se ponen en relación «deux concepts» en palabras de M. D. Joffre):

PLAUT. *Stich.* 715 *Bibe, tibicen. age siquid agi', bibendum hercle hoc est, ne
nega / 716 quid hic fastidis quod faciundum uides esse tibi? quin bibis? / 717 age si
quid agis, accipe inquam. Non hoc impendet publicum?/(...) 721 namque edepol
quam uis desubito uel cadus uorti potest. / 722 Sa. quid igitur? quamquam graua-
tus fuisti, non nocuit tamen. Age.*

Desde este punto de vista, el problema se podría plantear cuando aparece un término nominal dependiente del participio, pues tradicionalmente se piensa que la construcción transitiva es impropia del participio. La opinión de que se trataba de un helenismo fue mantenida entre otros por J. Brenous (1965, 242-243)⁵.

³ «Das Part. Perf. Pass auf *-*to* ist ein verbal Adj. das sekundär dem Konjugationssystem eingeleidert wurde; als Adj. war es, ebenso wie die auf *-*uos* (...) ursprünglich genus- und tempus-indifferent.»

⁴ «Il ne saurait être question de diathèse puisque cette notion n'apparaît que dans la mise en relation de deux concepts; on ne peut parler d' «actif», ni de «passif», ni de «moyen». Et c'est dans la mesure justement où le paradigme actif est dépourvu de tout signifié diathétique, qu'il peut être concurrencé, à l'infinitif, par le substantif neutre en *-*to*.»

⁵ «Quoi qu'il en soit, les participes passés passifs ne se trouvent accompagnés d'un accusatif que dans la langue poétique. Cet emploi est étranger à la vieille langue. Les exemples cités par Holtze et par Draeger ne comptent pas, car la construction de l'accusatif avec un participe

Esta opinión ha sido convenientemente ponderada por P. Flobert (1975, 485-493) que piensa en una evolución interna de la lengua latina, aunque la lengua griega haya podido estimularla (492).

R. Kühner (1912, 97 § 26) ⁶ respecto de los participios que no tienen valor pasivo hace una propuesta interesante: considerar que el participio de perfecto pasivo toma el lugar que correspondería en el paradigma al participio de perfecto activo, que no está diferenciado formalmente en latín.

2.2. Grauari «pasiva intrínseca»

Pensando en el propio verbo *grauari* como verbo del tipo *-are* tampoco parece que hubiera una determinación originaria muy específica en cuanto al sentido y la orientación diatética. M. Fruyt (1985, 493-494) ⁷ explica la indefinición de las formaciones denominativas en *-are* en época arcaica.

Luego, en el caso de que *grauari* fuera el único paradigma existente en época arcaica, no adivinamos aún la razón de no haber adoptado forma activa cuando se constituyó: podría haber elegido activa con pasiva, que es la tendencia general de los verbos denominativos.

Partiendo incluso de la posibilidad de que el verbo se constituyera a partir del adjetivo *grauatus*, lo más probable era que hubiera adoptado desde el

passé n'existe dans Plaute que par correction; les manuscrits ne l'ont pas. (...) En tout cas, ce qu'on pourrait raisonnablement en conclure, c'est que cet emploi est propre à Ennius. Des lors quoi de plus naturel que de songer à l'influence des modèles de l'épopée grecque? C'est à partir de Lucrèce que cette construction se multiplie. On remarquera que Catulle ne l'a employée que dans le poème 64, qui est une traduction du grec. De Virgile elle passe dans la langue des poètes contemporains et dans celle des écrivains postérieurs. Elle est inconnue à la prose avant l'auteur du *Bellum Africum* (...) César évite visiblement la construction de l'accusatif avec le participe passé passif (...).»

⁶ «Das Perfectum Activi entbehrt im allgemeinen einer Partizipform; jedoch kommt von einer nicht geringen Anzahl intransitiver Aktive ein Part. Perf. Pass. in der Bedeutung des fehlenden Part. Perf. Activi vor. Die Partizipien waren eben ursprünglich als nominale Formen sowohl aktivischer wie passivischer Bedeutung fähig; ein bestimmtes Genus prägte sich erst später aus.»

⁷ «La dérivation denominative est, selon les termes mêmes de Xavier Mignot (...) «une translation purement syntaxique». Le suffixe sert simplement, en gardant le même sémantème, à passer d'un substantif ou d'un adjectif à un verbe. (...) Lorsque la base est un adjectif, on a costume de distinguer une valeur essive et une valeur factitive: la valeur essive est du type: *albus* «blanc» *albet* «il est blanc», équivalent sémantique de *albus est*, et la valeur factitive du type: *stabilis stabilis* «il affermit», équivalent sémantique de *aliquid stabile facit*. A y regarder de plus près, on s'aperçoit que la valeur essive est, en fait, un degré zéro sémantique, puisque le dérivé *albet* est synonyme de la périphrase *albus est*, constituée par l'adjectif de base et le verbe être. Cette valeur n'est essive que par rapport à la valeur factitive, qui, elle, est clairement marquée sémantiquement. On peut se demander si ce sème factitif est vraiment inhérent au suffixe. Voyons le cas d'*-are*, le suffixe le mieux représenté dans les formations factitives, et qui est productif. En effet, les occurrences de la période républicaine offrent des verbes relevant des deux valeurs, essive et factitive, et c'est seulement à l'époque impériale qu'il se développe tout particulièrement dans les formations factitives. Au stade le plus ancien, *-are* a été sémantiquement neutre, et sa spécialisation est due à un besoin de la langue.»

principio el paradigma activo (con el sentido factitivo «molestar») para que el participio tuviera sentido resultativo, pues es frecuente este valor entre los participios de verbos en *-are*.

Por eso J. B. Hofmann (1910, 26-27) ⁸ muestra su extrañeza por el sentido de *grauare* y *gruari*, y cita este verbo en la lista de los que desarrollan el paradigma activo a partir de un deponente anterior. Sin embargo, en la sintaxis de J. B. Hofmann- A. Szantyr (1965, § 162) ⁹ la opinión que se recoge es que la «deponencia» de *gruari* se debe a una pérdida del paradigma activo.

P. Flobert, en su estudio sobre los verbos deponentes (1975), señala la pertenencia de *gruari* a un grupo de unos 700 verbos que para los gramáticos antiguos tenían la denominación de «pasiva intrínseca». Observa que este verbo carece de participio en *-*nt* y de futuro activo. Además, se refiere a *gruari* cuando rechaza la intransitividad como marca sintáctica característica de los deponentes, y ofrece algunos ejemplos de construcción transitiva de verbos de este grupo (1975, 32-33) ¹⁰. Por eso, la opinión de este autor nos orienta sobre un camino válido para comprender la posición de *gruari* en el paradigma léxico, a saber, el examen de las características de la pasiva y la distinción con respecto de la clase deponente:

a) *La construcción pasiva*

El reconocimiento de la existencia de una construcción pasiva nos introduce en el dominio de la sintaxis. La teoría mejor conocida por todos es la que defiende una construcción activa transitiva como correlato inseparable de la construcción pasiva ¹¹. La dificultad principal que plantea esta teoría es

⁸ «In aliis verbis et activum et passivum mutatis significationibus simul occurrunt. Ubi transitivum est activum, non ubi vis diiudicari potest, utrum sit pristinum an ex deponenti demum formatum. (...)»

⁹ «Das italokeltische *-*r* Deponens ist formal Ersatz des alten Mediums (...). Ererbte Media tantum sind z. B. *sequor, meditor, nascor, morior, loquor*, einzelsprachliche infolge sekundären Verlustes des zugehörigen Aktivs *fari, plecti, laetari, grauari* (...)»

¹⁰ «(...) d'anciens passifs, comme *complector* sont devenus des déponents, à cause probablement de cette construction; d'autres n'ont pas subi la métamorphose, ainsi *copulantur dexteris* (Plt.) et, usuel, *grauor operam* (Plt.). Non, quoique ses emplois actifs (Verg.) et strictement passifs (Lucr.) soient largement postérieurs, *grauor*, même au sens de «refuser», n'a rien d'un verbe déponent, malgré la théorie régnante».

¹¹ Ahora bien, T. de Mauro ya observó hace tiempo (1959, 253) que «la giustificazione formale del verbo transitivo, basata sull' esistenza del passivo, è chiaramente insufficiente. (...) D'altra parte, la reversibilità dall'attivo al passivo non è caratteristica necessaria ed esclusiva dei verbi transitivi, anche là dove il passivo esiste: in antico indiano, in greco, in latino si sono vaste categorie di *media* o *passiva tantum* (i cosiddetti deponenti) per i quali non ha senso parlare di reversibilità e che tuttavia sono costruiti con l'accusativo dell'oggetto esterno alla pari di verbo come *amo* ecc. inoltre dei tipici verbi transitivi come lat. *facio* o *doceo* o gr. *apokteino*, *ekbállo* sono *activa tantum*, e non presentano forme passive (...); infine, verbi che all'attivo non sono costruibili con l'accusativo dell'oggetto come lat. *invideo*, *persuadeo*, *permitto*, *noceo*, sono tuttavia dotati di forme passive non solo di tipo impersonale, ma anche «personale».

la definición de transitividad ¹². Sin embargo, hemos de reconocer que los intentos de definición de la transitividad suelen tener como telón de fondo la posibilidad de que el complemento transitivo encabece una construcción pasiva. Tal posibilidad debe investigarse en cada lengua en particular ¹³. En general, desde el punto de vista semántico, la equivalencia significativa de ambas construcciones tendría que ser valorada:

- En el detalle de la afinidad semántica entre el sujeto de la construcción pasiva y su verbo.
- En cuanto a la información que se transmite con cada una de las dos construcciones.

Estos dos aspectos han sido tenidos en cuenta en la consideración de la pasiva como un cambio de perspectiva. En efecto, la construcción activa transitiva y la construcción pasiva expresan un enfoque distinto de la información, determinado por el elemento sustantivo que realiza en cada caso el oficio de sujeto. El elemento sujeto concentra en sí la mayor atención del hablante sobre el mensaje, respecto de los demás elementos no verbales que puedan acompañarle en el enunciado comunicativo ¹⁴.

De ahí que muchas veces el significado básico de la raíz admita un sentido derivado para las formas pasivas de esos verbos, que adquieren así una independencia propia. En este caso, la correspondencia entre forma y significado llegaría a sus últimas consecuencias, pues a una diferencia de forma (activa/pasiva) va aparejada una diferencia de sentido claramente marcada. En latín, esta observación está relacionada con la independencia semántica de los distintos temas.

b) *La flexión deponente respecto a la pasiva intrínseca*

P. Flobert repite con frecuencia en su estudio el parentesco que une a la pasiva con la flexión deponente. A la vista de sus observaciones podemos comprender la clase deponente como el extremo de una escala que empieza en la pasiva.

En esa escala existe una amplia gradación de verbos que presentan los llamados «valores medios» o de pasiva intrínseca. Ahora bien, este autor defiende la independencia formal de los deponentes respecto de los valores medios. Estos últimos podrían ser los sentidos de una raíz verbal no

¹² Véase a este respecto el artículo de P. J. Hopper y S. A. Thompson (1980).

¹³ Véase, por ejemplo, el libro de M. H. Klaiman (1991).

¹⁴ La gramática generativa y transformacional ha elaborado teóricamente esta idea (cf. J. K. Gundel 1977, H. Höhle 1984, M. S. Rochemont 1986 entre otros) y la ha recogido y precisado la gramática funcional (S. C. Dik 1978, H. Pinkster 1985, R. Risselada 1987 y A. Siewierska 1991).

comprensibles desde la polarización activa/pasiva y marcados morfológicamente con la serie no activa.

Por otra parte, las raíces verbales con valores de pasiva intrínseca que propone P. Flobert tienen una acepción causativa predominante. Así es fácil comprender que estos valores especiales sean considerados como una forma de intransitivación, de reducción de un actante ¹⁵ desde el punto de vista de L. Tesnière (1965, 102-125). Sin embargo, el desarrollo significativo del verbo *grauo/r* es peculiar: lo más frecuente es que el llamado «valor medio» se desarrolle a partir del sentido pasivo y que corresponda a la acepción causativa de la raíz; en cambio, el sentido de *grauari*, en el caso de tratarse de un valor medio o de pasiva intrínseca, habría de justificarse tan sólo por su aislamiento respecto a la convertibilidad activa/pasiva y por la construcción con acusativo, pues recordemos que la activa y la pasiva son posteriores en el tiempo, y su referencia al peso es clara.

Ahora bien, existe una opinión antigua, referida a la clase deponente, que puede abrir nuestra exposición hacia otra perspectiva de comprensión: la formuló E. Mc Cartney en un artículo de 1926. El autor expone algunos procedimientos supletivos de la pasiva para algunos verbos deponentes, y concluye con la opinión de que, gracias a este supletivismo entre verbos y locuciones, la pasivización de los deponentes no era estrictamente necesaria (1926, 293) ¹⁶. De manera semejante, podemos intentar comprender *grauari* en relación semántica con otros paradigmas y expresiones verbales. Esta sugerencia de E. McCartney nos sirve de introducción a otra perspectiva de análisis.

3. Un punto de vista distinto para la comprensión de la forma y el contenido

B. García Hernández ha sugerido una vía de comprensión de las diferentes acepciones de un lexema (unidad significativa del nivel léxico de la lengua): habrá tantas unidades semánticas como oposiciones significativas podamos distinguir ¹⁷.

¹⁵ L. Tesnière (1965, 102) «Les actants sont les êtres ou les choses qui, à un titre quelconque et de quelque façon que ce soit, même au titre des simples figurants et de la façon la plus passive, participent au procès.» De una manera más simple y tal como se emplea el término actualmente, los actantes son los términos nominales asociados sintácticamente con el verbo.

¹⁶ «The most obvious way to compensate for the lack of the passive of a deponent verb is to employ a cognate noun or adjective with some other verb. (...) (298) I believe that it is an erroneous idea that the Romans were greatly embarrassed by deponent verbs. (...) The use of one verb as a passive for another was a common trick of style with the Romans.»

¹⁷ Así lo explica, por ejemplo, en un trabajo de 1985 (290): «Nous maintenons le principe saussurien, selon lequel il n'y a de valeurs fonctionnelles dans la langue que par opposition. De cette sorte, unité d'expression ne coïncide pas toujours avec unité de contenu; (...) dans un lexème il y a autant de signifiés, autant d'unités sémantiques que d'oppositions fonctionnelles produites. Dans *uideo*, uniquement en tant que lexème du champ de la vision, il y a deux valeurs différentes, l'une statique (*uideo*: «être voyant»), ce en quoi il s'oppose à *caecus sum* («être aveu-

Desde esta perspectiva, podemos tener una visión más amplia de lo que supone la relación diatética desde el punto de vista del significado¹⁸. Si tomamos el ejemplo de *accipio* respecto de *do*, podemos ver los verbos estudiados en este trabajo con otra luz. Repetidamente se han ofrecido en su primera parte distintas paráfrasis o glosas, intentando trabajosamente observar una sucesión lógica en la evolución semántica. Si comparamos *grauari* con *negare*, podemos estar expresando con ello el rechazo a una petición u oferta¹⁹. Si se trata de una petición, puede tratarse de la petición de algo concreto, o de la petición de que alguien haga algo.

peto
oro *dapem* ; *das / non das* *dapem*
posco

Se trata de una relación entre verbos capaces de compartir un complemento (*dapem*).

Igualmente, *dare* a su vez puede servir para presentar una oferta:

do *aliquid* .— *accipis / non accipis aliquid*

B. García Hernández llama a la relación entre *peto* y *do / non do* y a la relación entre *do* y *accipio / non accipio* «relación intersubjetiva» entre verbos que comparten un actante.

Entre *onerare* y *onerari* existe también una relación intersubjetiva, porque comparten un actante, que es el complemento de *onerare* y el sujeto de *onerari*. Veámoslo:

mercator onerat nauem frumento ; nauis oneratur frumento

Este tipo de relación intersubjetiva se llama «relación de complementariedad» y está marcada gramaticalmente con las desinencias de la voz verbal en el plano morfológico; pero también existe una complementariedad léxica entre verbos diferentes (cf. *uendo* .— *ueneo*, *uerbero* .— *uapulo*), un supletivismo como el que reclamaba E. Mc Cartney para los verbos de la clase deponente.

Veamos el primer sentido, correspondiente a la petición:

gle»), et l'autre non-statique (*uideo*: «voir effectivement»), ce en quoi il s'oppose à *aspicio* («regarder»). *Accipio*, par exemple, a le signifié «recevoir» en relation avec *do* («donner») et le signifié «entendre» en relation avec *dico* («dire»). «Etre voyant» et «voir effectivement», «recevoir» et «entendre» sont des signifiés différents de *uideo* et *accipio*, parce que ces deux verbes fonctionnent en deux oppositions différentes.»

¹⁸ Cf. B. García Hernández 1980, 2-3 y 63-81 y también 1985, 298-301, así como 1987a y 1987b.

¹⁹ *Negare* «decir no» tiene una unidad significativa correspondiente a «non dare», que mantiene una diferencia sémica con *grauari*, según se puede observar en los ejemplos.

PLAUT. *Rud.* 430 AM *haec sacerdos Veneris hinc me petere aquam iussit <sibi>. / 431 SC. at ego basilicus sum: quem nisi oras guttam non feres. / 432 nostro illum puteum periclo et ferramentis fodimus. / 433 nisi multis blanditiis a me gutta non ferri potest. / 434 AM qur tu aquam grauare, amabo, quam hostis hosti commodat? / 435 SC. qur tu operam grauare mihi quam cuius cui commodat?*

Es el ejemplo más sencillo: en el verso 430 Ampelisca expresa el encargo que trae «*petere aquam*»; a esto le contesta el esclavo Esceparnión «*nisi oras guttam non feres*» es decir, se insiste en el mensaje de petición, y cuando Ampelisca entiende que se le niega su petición (salvo que cumpla con la condición) emplea *gruari* (*qur tu aquam grauare = qur tu aquam non das*). P. Flobert (1975, 407) compara la construcción de *gruari* con acusativo con la correspondiente a los «*verba affectuum*»²⁰. ¿Cómo podemos entender de otra forma el acusativo?

En primer lugar por la similitud con «*non dare*» y «*non accipere*», que son verbos transitivos (como *ferre* en la glosa de Servio correspondiente al pasaje)

VERG. *Aen.* 10, 628 *et Iuno adlacrilians: 'quid si, quae uoce grauaris / 629 mente dares atque haec Turno rata uita maneret?*

Podemos glosar el sentido «*non dare*» cuando no se trata de un complemento concreto, como «no conceder, acceder a una petición»:

CAES. *Gall.* 1, 35, 1-2 *His responsis ad Caesarem relatis, iterum ad eum Caesar legatos cum his mandatis mittit: Quoniam tanto suo populi que Romani beneficio adfectus (...) hanc sibi populo que Romano gratiam referret, ut in colloquio uenire inuitatus grauaretur (...).* (Obsérvese un efecto de la relación *gratus / grauatus*: la presencia de *gratia* puede no ser accidental.)

CAES. *civ.* 1, 9, 1 «*Quae res, etsi nihil ad leuandas iniurias pertinere uidebantur, tamen idoneus nactus homines per quos ea, quae uellet, ad eum perferrentur, petit ab utroque, quoniam Pompei mandata ad se detulerint, ne grauentur sua quoque ad eum postulata referre.*»

CIC. *Lael.* 16-17 Fann. *Sed quoniam amicitiae mentionem fecisti et sumus otiosi, pergratum mihi feceris (...) sic de amicitia disputaris quid sentias (...).* Scae. *Mihi uero erit gratum, atque id ipsum cum tecum agere conarer, Fannius anteuertit. Quam ob rem utriusque nostrum gratum admodum feceris.* Lae. *Ego uero non grauarer, si mihi ipse confiderem, nam et praeclara res est et sumus, ut dixit Fannius, otiosi.*

LIV. 31, 46, 3 *Petitum ex foedere ab Attalo est ut mille milites praestaret; tantum enim numerum bellum gerentibus aduersus Philippum debebat. Id ne-*

²⁰ «Le dernier degré de l'autonomie syntaxique du passif est atteint quand l'objet ne rencontre plus l'appui de la construction active correspondante: *adducor litora, grauor aquam*. (...); dans le second (sc. cas) il ne doit évidemment rien au nominatif qui figurerait à l'actif et signale seulement que le passif a été incorporé au groupe des verbes de sentiment: l'accusatif désigne un contenu comme dans «*id gaudeo*» o «*fleo iuuenem*».

gatum Aetolis, quod illi quoque grauati prius essent ad populandam Macedoniam exire (...).

La petición a veces no está explícitamente formulada:

PLIN. *epist.* 3, 6, 6 *Ego signum ipsum, ut primum inuenero aliquem qui non grauetur, mittam tibi uel ipse, quod mauis, adferem mecum.*

Fijémonos ahora en el siguiente pasaje:

LIV. 9, 3, 8. *Quae ubi tam discordia inter se uelut ex ancipiti oraculo responsa data sunt, quamquam filius ipse in primis iam animum quoque patris consensuisse in adfecto corpore rebatur, tamen consensu omnium uictus est ut ipsum in consilium acciret.* 9 **Nec grauatus senex plaustro in castra dicitur aduectus uocatusque in consilium ita ferme locutus esse, ut nihil sententiae suae mutaret, causas tantum adiceret.**

El pasaje de LIV. 9, 3, 8-9 tiene una formulación más complicada: existe una petición para que acuda a hablar al consejo «*consensu omnium uictus est ut ipsum in consilium acciret*» Este señor recibe una petición que acepta «*Nec grauatus senex plaustro in castra dicitur aduectus*» pues si *grauari* es *non dari*, la negación del término equivale a una afirmación, pero el complemento en este caso es algo más complicado que *aquam*; este señor acepta ir al consejo para hablar («*locutus esse*»). Podemos interpretar «y se dice que él, aceptando» si lo consideramos como participio verbal, y «de buena gana», (*grate, libenter* es el contrario de *grauate*) si lo consideramos adjetivo.

Semejante a éste podemos citar un pasaje de Varrón, en que la petición está formulada en términos de obligación:

VARRO. *rust.* 1, 3, 3 *Stolo cum aspexisset Scrofam, «Tu», inquit, «et ac-tate et honore et scientia quod praestas, dicere debes». Ille non grauatus «Primum», inquit, «non modo est ars, sed etiam necessaria ac magna».*

Reparemos en la similitud de sentido entre «pedir a alguien que haga algo» y «ordenar a alguien que haga algo»²¹.

Por otra parte, hemos de tener en cuenta que *non dare* es el «rechazo» a una petición. De este rechazo procede el sentido de hostilidad que se aprecia en algunos pasajes (SEN. *clem.* 1, 13, 1; *dial.* 4, 8, 2 citados antes).

SUET. *Aug.* 72, 2-3 *Ex secessibus praecipue frequentauit maritima insulasque Campaniae aut proxima urbi oppida, Lanuuuium, Praeneste, Tibur,*

²¹ Algunos verbos de estas dos clases semánticas forman parte del grupo de los que se construyen con doble acusativo y que alguna vez presentan forma y construcción pasiva: *arguo, cogo, exigo, flagito, moneo, admono, commoneo, praemoneo, posco, reposco, rogo, interrogo, perrogo.*

ubi etiam in porticibus Herculis templi persaepe ius dixit. Ampla et operosa praetoria grauabatur («rechazaba»).

SUET. *Tib.* 50, 2 *Matrem Liuiam grauatus uelut partes sibi aequas potentiae uindicantem, et congressum eius assiduum uitauit.* (...) («molesto con»).

Como ejemplo de la invitación u ofrecimiento («*non accipere*») podemos presentar el siguiente:

PLAUT. *Stich.* 476 Ep. *non edepol possum. Ge. quid grauare? censeas.* («¿por qué no aceptas?»)

Veamos otro pasaje: PLIN. *epist.* 1, 8, 2 *nec (sc. decet) te grauari quod depoposcisti.* La situación se podría explicar así:

poscis aliquid. – do tibi quod depoposcisti. – non accipis
(= *grauaris*) *quod depoposcisti.*

Existe un término más relacionado con el verbo, en este caso, y es el que coincide en cuanto a la referencia con el sujeto de *accipis*. Luego, si *grauaris* ocupa la posición de *non accipis*, no es tan extraño que *grauari* se construya con acusativo o con complemento equivalente ²².

Por tanto, *grauari* respecto de *dare* («conceder, acceder» / «negar lo que se pide») está en el campo alternativo al de la donación, pero es lógico que mantenga la estructura transitiva al igual que los verbos de «dar»; *grauari* respecto de *accipere* mantiene también una relación de alternancia («aceptar» / «rechazar la oferta») por lo que la estructura transitiva es igualmente previsible.

3.1. *Dificultades*

La oposición o el rechazo al deseo formulado por otra persona es más difícil de comprender desde esta perspectiva. Hemos visto el sentido de «acceder a una petición», pero también es posible «acceder a un deseo», entendiendo como petición la formulación del deseo (dentro de la idea del permiso paterno concretamente):

PLAUT. *Epid.* 281 AP *quid ego iam nisi te commentum nimis astute intellego?/ 282 EP iam igitur amota ei fuerit omnis consultatio/ 283 nuptiarum, ne grauetur quod uelis. PE uiue sapis/.*

La relación con la petición se puede ver más clara en un pasaje citado anteriormente y semejante a éste:

²² Pensemos que al hablar de *dare* estamos tratando de verbos que se construyen con tres acantantes; uno se reduce en el caso de *accipere*, que se construye con dos, al igual que puede construirse su alterno *grauari*. Sobre la sintaxis de verbos del tipo de *dare* cf. E. Sánchez Salor (1982).

PLAUT. *Trin.* 1170 (...) *metuo si tibi/ 1171 denegem quod me oras, ne te leuiorem erga me putes./ 1172 non grauabor. Faciam ita ut uis.*

El permiso de cortesía es también un caso semejante (recordemos de nuevo *gratus, gratias*):

PLIN. *epist.* 3, 1, 4 *Si adsunt amici, honestissimi sermones explicantur, si non, liber legitur, interdum etiam, praesentibus amicis, si tamen illi non grauatur.*

Otra particularidad destacable es la posibilidad de modificación aspectual que observamos, por un procedimiento léxico, en el siguiente pasaje:

CIC. *Cluent.* 69 *Ille (sc. Statienus) autem, quem ad modum ex ipso Oppiano postea est auditum, negauit quemquam esse in ciuitate praeter se qui id efficere posset. Sed primo grauari coepit, quod aedilitatem se petere cum hominibus nobilissimis et inuidiam atque offensionem timere dicebat.*

Esta modificación se puede entender desde la perspectiva de *grauari* como verbo de lengua «empezó a decir que no aceptaba».

En cualquier caso, no debemos olvidar la influencia del par *gratus/grauatus* sobre el sentido de *grauari*.

4. Conclusiones

La proximidad de sentido de *onerare* respecto de la familia léxica del adjetivo *grauis*, a través de la semejanza entre los adjetivos *grauis*, *onustus*, *oneratus*, y *grauatus*, ha influido verosímelmente en la aparición del paradigma activo *grauare* y en su significado; luego no es necesario pensar en una génesis de *grauare* a partir de *grauari*.

En cuanto al sentido de *grauari*, hemos visto la influencia del par *gratus/grauatus* para su definición.

Por último, faltaba por justificar el mantenimiento de los valores medios o de pasiva intrínseca. Descartado el carácter deponente de *grauari*, era difícil entender una simple gramaticalización circunstancial. Hemos intentado explicar su mantenimiento con forma pasiva en razón de una necesidad o función de la lengua en sí. Hemos relacionado *grauari* con la petición y el ofrecimiento de algo; de esta manera comprendemos la aparición del acusativo junto a una forma pasiva. Aceptando este punto de vista, no sería tan difícil entender incluso la forma pasiva: el juego activa/pasiva consiste en una diferente perspectiva, a partir de un término nominal o a partir de otro de los implicados en el proceso expresado por el verbo; pero hay procesos que se expresan con más de un verbo, referente a la misma situación (contexto total de

la comunicación), y este es el caso en el que *grauari* ocupa la posición de la pasiva con respecto al verbo que indica la petición o el ofrecimiento.

Desde ese convencimiento, no sería necesario recurrir a la «pasiva intrínseca» (interiorización de un proceso, que se centra en el sujeto) para explicar *grauari*.

Bibliografía

- C. H. Balmori (1933-4), «Observaciones para el estudio de los verbos deponentes». *Emerita* 1 (1933-4), 1-77; 2, 45-78 y 233-256.
- E. Benveniste (1968), *Problèmes de linguistique générale*. Paris 1968 esp. «Actif et moyen dans le verbe», 168-175.
- J. Brenous (1965), *Etude sur les hellénismes dans la syntaxe latine*. Roma 1965.
- K. Brugmann (1895), «Die mit dem suffix -*to- gebildeten Partizipien im Verbal-system des Lateinischen und des Umbrisch-Oskischen.» *IF* 5 (1895), 89-152.
- G. Calboli (1989), «Das lateinische Passiv und seine Beziehung zur nominalen Quantification.» *IF* 95 (1989), 104-160.
- J. Campos (1954), «Los 'verba media' en Lucrecio». *Helmantica* 5 (1954), 167-192.
- S. C. Dik (1978), *Functional Grammar*. Amsterdam 1978.
- P. Flobert (1975), *Les verbes déponents latins des origines à Charlemagne*. Paris 1975.
- M. Fruyt (1985), «Syntaxe et sémantique dans la description de la fonction suffixale», en Chr. Touratier (ed.), *Syntaxe et Latin*. Actes du IIe Congrès International de Linguistique Latine. Aix-en-Provence. 28-31 Mars 1983. Aix-en-Provence (1985), 485-499.
- B. García Hernández (1980), *Semántica estructural y lexemática del verbo*. Reus 1980.
- B. García Hernández (1985), «Complémentarité lexicale et voix verbale», en G. Calboli (ed.), *Subordination and other topics*. Proceedings of the Third Colloquium on Latin Linguistics, Bologna, 1-5 April, 1985. Amsterdam (1989), 289-309.
- B. García Hernández (1987a), «The lexical system of intersubjective and intrasubjective relationships», en R. Coleman (ed.), *New Studies in Latin Linguistics*. Selected Papers from the 4th International Colloquium on Latin Linguistics. Cambridge, April 1987. Amsterdam/Philadelphia (1991), 129-149.
- B. García Hernández (1987b), «Estructuras léxicas en los epigramas de Marcial: «pedir - dar» (/«negar») - recibir - «tener». *Simposio sobre Marco Valerio Marcial, poeta de Bilbilis y de Roma*. Zaragoza (1987), 237-258.
- B. García Hernández (1988), «L'intransitivité en latin tardif et la primauté actantielle du sujet.», en G. Calboli (ed.), *Latin vulgaire-latin tardif II*. Actes du II^{ème} Colloque International sur le latin vulgaire et tardif (Bologne, 29 Août-2 Septembre 1988). Tübingen (1990), 129-143.
- B. García Hernández (1990), «Transitivité, intransitivité et causes de son développement en latin tardif». *RSEL* 20 (1990), 1-16.
- P. G. W. Glare (1968-82), *Oxford Latin Dictionary*. New York-London 1968-82.
- J. Gonda (1960), «Reflections on the Indo-European medium». *Lingua* 9 (1960), 30-67 y 175-193.
- J. K. Gundel (1977), *Role of Topic and Comment in Linguistic Theory*. Bloomington, Indiana 1977.
- J. B. Hofmann-A. Szantyr (1965), *Lateinische Syntax und Stylistik*. München 1965.
- J. B. Hofmann (1910), *De verbis quae in prisca latinitate extant deponentibus*. München 1910.

- H. Höhle (1984), «Focus-Problematik in Englischen und Deutschen: ein Modifizierter Generativ-Transformationeller Ansatz», en W. Kürschner-R. Vogt, *Grammatik, Semantik, Textlinguistik*. Akten des 19 Linguistischen Kolloquiums Vechta 1984, Band 1, Tübingen (1985), 173-186.
- P. J. Hopper-S. A. Thompson (1980), «Transitivity in Grammar and Discourse». *Language* 56 (1980), 251-300.
- M. D. Joffre (1989), «A propos de l'adjectif en -*to-: le prétendu passage du passif à l'actif», en M. Lavency-D. Longrée (eds.), *Actes du Ve Colloque de Linguistique latine*. Louvain-La Neuve (1989), 197-205.
- E. L. Keenan (1985), «Passive in world's languages», en T. Schopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*. I: *Clause Structure*. II: *Complex Constructions*. III: *Grammatical Categories and Lexicon*. Cambridge 1985.
- M. H. Klaiman (1991), *Grammatical Voice*. Cambridge 1991.
- R. Kühner-C. Stegmann (1912), *Ausführliche Grammatik der lateinischen Sprache*. Hannover 1912.
- Cht. T. Lewis-Ch. Short (1969), *A Latin Dictionary*. Oxford 1969.
- H. G. Liddell-R. Scott (1968), *A Greek-English Lexicon*. Oxford 1968.
- T. de Mauro (1959), «Accusativo, transitivo, intransitivo». *Rend. Acad. Lincei* 14 (1959), 233-258.
- E. McCartney (1926), «Makeshifts for the Passive of Deponent Verbs in Latin». *Ph Qu* 5 (1926), 289-298.
- X. Mignot (1969), *Les verbes dénommatifs latins*. Paris 1969.
- F. Neuc-C. Wagener (1897), *Formenlehre der lateinischen Sprache*. III Band *Verbum*, Berlin 1897.
- H. Pinkster (1985), «The discourse function of the passive», en A. M. Bolkestein, *Syntax and Pragmatics in Functional Grammar*. Dordrecht (1985), 107-118.
- H. Pinkster (1990), *Latin Syntax and Semantics*. London and New York 1990.
- R. Risselada (1987), «Passive, perspective and textual cohesion», en R. Coleman, *New Studies in Latin Linguistics*. Selected Papers from the 4th International Colloquium on Latin Linguistics. Cambridge, April 1987. Amsterdam/Philadelphia (1991), 401-414.
- M. S. Rochemont (1986), *Focus in Generative Grammar*. Amsterdam 1986.
- E. Sánchez Salor (1982), «La construcción pasiva de los verbos latinos de tres lugares». *EFL* 2 (1982), 177-191.
- E. Sánchez Salor (1983), «Intento de explicación de la pasiva personal en latín». *Emerita* LI (1983), 323-344.
- E. Sánchez Salor (1986), «Deponentes latinos ¿voz intransitiva?» *Homenaje a Enrique Segura Covarsi, Bernardo Muñoz Sánchez y Ricardo Puente Broncano*. Badajoz (1986), 159-172.
- A. Siewierska (1984), *The Passive. A Comparative Linguistic Analysis*. London 1984.
- A. Siewierska (1991), *Functional Grammar*. London 1991, esp. 76-104.
- D. H. Steinbauer (1989), *Etymologische Untersuchungen zu den bei Plautus belegten Verben der lateinischen ersten Konjugation, unter besonderer Berücksichtigung der Denominative*. (Diss.) Regensburg 1989.
- L. Tesnière (1965), *Éléments de syntaxe structurale*. Paris 1965.
- J. Vendryes (1948), «Une catégorie verbale: le mode de participation du sujet.» *BSL* 44 (1948), 1-20.
- J. Wackernagel (1926), *Vorlesungen über Syntax mit besonderer Berücksichtigung von Griechisch, Lateinisch und Deutsch*. Basel 1926, esp. 118-147.